

Lea atentamente el siguiente fragmento extraído de un cuento escrito por el escritor español Miguel Mihura (Antología: 1927–1933) que trata de la historia de Lucifer, normalmente conocido como el Diablo. Luego conteste la pregunta:

Cuando Dios y Lucifer tuvieron aquel gran disgusto, la primera en lamentarlo fue la mamá de Lucifer, que era una señora muy bondadosa y muy formal y tan decente como la primera.

—Eso que tú has hecho no lo hace un angelito —le dijo al niño, zarandeándole por un ala—. No tienes ni pizca de sentido. Tan a gusto como estábamos aquí, y ahora, por ser tan descarado, nos tenemos que ir. Dios sabe adónde, antipático. No sé en qué sitio vas a encontrar una casa como ésta, con lo malo que está ahora todo...

Realmente doña Rosa se encontraba allí muy bien y muy tranquila. Casi todo el día se lo pasaba reunida con las madres de los otros ángeles, haciendo labor o merendando, mientras sus hijos volaban por allí cerca y tocaban sus trompetitas y ensayaban sus dulces cantos. Ellas lo pasaban tan bien como lo pasan las madres de las cupletistas y de las segundas tiples, y como a éstas, se les caía la baba viendo hacer esas monerías a sus hijitos, que eran tan buenos y tan guapos.

Por eso, cuando echaron de allí a Luciferito, doña Rosa lo sintió muchísimo, y se pasó llorando toda aquella noche y ni cenó siquiera. Ella pensaba, y con muchísima razón, que si su hijo hubiese seguido allí podría haber llegado a ser ingeniero de caminos, canales y puertos, o médico, y no demonio, que era tan feo.

Las madres de los otros angelitos le decían para consolarla:

—No se preocupe usted señora. Quién sabe si su porvenir estará ahí. Las madres no debemos torcer las inclinaciones de nuestros hijos. Después de todo, demonios hay pocos, y si su niño de usted es listo, quizás, con el tiempo, llegue a ser director de los demonios, y eso ya es un destino muy bonito. No pasa como con los oficiales de Correos, que hay tantos y cuesta tantísimo ascender...

Y así pasó. Lucifer fue director de los demonios, y la mamá, poco a poco se fue conformando con el cargo del hijo, a quien adoraba. Nunca se separaba de él, y le seguía tratando como a un niño, pues, para las madres, sus hijos son siempre unos niños, aunque lleguen a ser jefes de estación, o pareja de la guardia civil o algo más.

...y cuando algún desgraciado le quería vender el alma a su hijo, ella, que tenía buen corazón, intervenía:

—No se la debes comprar, hijo. Piensa que es un muchacho joven y que no sabe lo que hace... Piensa en el disgusto que se llevará la madre si se entera que te ha vendido a ti el alma. Sé bueno, hijo mío...

Lucifer, entonces se enfadaba mucho y la decía así:

—Debes comprender que el demonio no puede ser bueno, mamáita. Yo ya no soy un chiquillo, y gusta que me aconsejes en estas cosas. Yo sé lo que tengo que hacer...

Pero la madre insistía, y entonces Lucifer, que, a pesar de todo, era muy respetuoso, le decía al joven que no se la podía comprar, porque ya tenía muchas iguales en la tienda, y que, por ahora, no le interesaba comprar más. Que volviese otro día...

Lucifer, con todas estas cosas, estaba muy contrariado.

—Con una madre así, tan buena, no se puede ser Lucifer, ni se puede ser demonio, ni se puede ser nada. Yo comprendo que ella lo hace por mi bien y que una madre siempre es una madre. Pero con todo esto, yo voy perdiendo categoría y nadie me respeta como me debía de respetar. No me deja que tiente a nadie, y ya nadie hace casi pecados...

1 ¿Cómo se las arregla Mihura para que este pasaje sea tan divertido? Debe considerar, en detalle, los siguientes aspectos:

- la relación entre Lucifer y doña Rosa, su madre
- cómo el autor evoca la vida en el Cielo
- el retrato que hace el autor del Diablo.

Usted puede añadir cualquier otro comentario que le parezca pertinente.

Copyright Acknowledgements:

Question 1 © Mihura; *Antología 1927-1933; Verdaderamente, con una madre así, tan buena, no se puede ser Lucifer, ni se puede ser demonio, ni se puede ser nada*; Editorial Prensa Española, S.A.; 1978.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.